



Abogado querellante en la Operación Albania habla del fin de la investigación

"Este país soporta muchas cosas, menos el procesamiento de Pinochet"

Sebastián Tapia

Todo sucedió entre la madrugada de los días 15 y 16 de junio de 1987, cuando 12 miembros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) murieron acribillados por agentes de la Central Nacional de Informaciones (CNI). Las autoridades de la época lo atribuyeron a un enfrentamiento entre los dos bandos, incluso el Secretario General de Gobierno, Francisco Javier Cuadra, calificó de "reprobables" los intentos de quienes habían puesto en duda el accionar de los servicios de inteligencia.

Tres once años en la justicia militar y luego que el abogado Nelson Cauco y el Consejo de Defensa del Estado logran revertir -a través de un recurso de casación- el cierre del proceso dictado por la Corte Marcial, se nombró un ministro en visita para el caso, Hugo Dolmestch, quien en tres meses logró develar lo que había tras ese falso enfrentamiento.

A casi 15 años de la masacre, el proceso está llegando a su fin. De ello nos habla el abogado querellante en el caso, Nelson Cauco.

-El ministro Hugo Dolmestch calificó la investigación como un éxito ¿Comparte esa opinión?

-Por supuesto.

-¿Por qué?

-Porque se logró esclarecer un caso que perfectamente pudo haber terminado archivado en la fiscalía militar, sin tener resultados positivos y con una impunidad total.

-¿Cuál fue la importancia del ministro Dolmestch desde que asumió el caso?

-Fue fundamental. Debo señalar que cuando Dolmestch recibe este proceso, la causa llevaba 11 años en la justicia militar. Fueron 11 años en que no se logró establecer absolutamente nada, ni siquiera el nombre de un sólo participante, en donde no se detuvo a nadie, salvo a unos testigos... Eso demuestra el fracaso rotundo de la justicia militar para investigar estos casos. Dolmestch en tres meses logró hacer lo que no hizo la justicia militar en 11 años.

-¿El Ejército trató de ocultar información?

- (Se abstrae y piensa) Sí. La ocultó a través de sus miembros, porque me parece un ab-

surdo de que este hecho fuera reivindicado por las autoridades de gobierno de la época y por la CNI, como una acción en contra de la subversión. Lo que me resultaba extraño era que según la forma como habían reivindicado la Operación Albania, nunca dieran el nombre de ningún agente de la CNI. Enviaron unas nóminas falsas, las que duraron muchos años. Cuando tomó Dolmestch el caso todavía aparecían nombres falsos, con sujetos que no tenían existencia legal, eran simples chapas. Las autoridades militares de esa época se burlaron de la justicia y de la sociedad, porque era ridículo que el general Salas Wenzel no supiera a quién correspondía alguna de esas chapas. Incluso estos mismos personajes de la CNI, trabajaban en las propias fiscalías militares, es decir, estuvieron ahí en la más absoluta impunidad. Aquí hubo una acción de encubrimiento, de colaboración y de apoyo estatal con los criminales.

-¿Entonces hay responsabilidad de Pinochet en el caso?

-La CNI dependía de Salas Wenzel y éste dependía de Pinochet, ahí hay una relación directa. El compromiso del gobierno y los militares de la época eran más que evidentes.

-¿Es inviable sostener la tesis que la CNI funcionara como un órgano autónomo del gobierno de la época?

-O sea, ¿para desarrollar un crimen como este? Imposible. Es cosa de ver las

declaraciones de Salas Wenzel, el dice que es imposible que se haya podido cometer tal acto sin que las autoridades no hayan tenido conocimiento.

-¿Por qué no se encausó, entonces, a Pinochet en el proceso?

-Porque eso ya está escrito. Este país soporta muchas cosas menos el procesamiento de Pinochet. Tú ves la vinculación directa que hay de Pinochet en la Caravana de la Muerte y es cosa de preguntarse ¿qué pasa con el procesamiento de Pinochet? Ahí está sobreesido. Con toda una batalla jurídica que se dio en ese entonces, pero con un resultado que ya se sabía con anticipación.

-¿Es invulnerable a la justicia chilena?

-Hay distintos elementos para decir que este personaje no estuvo al alcance de la justicia. Pensar que iba a estar preso era una ilusión, pero también dije yo, que sólo Pinochet se iba a salvar, pero de los que estaban bajo el general, no se salva nadie y la experiencia judicial lo está demostrando. Si hubiéramos buscado las responsabilidades de Augusto Pinochet en la Operación Albania, nos habríamos entredado.

-¿Quizás no habrían obtenido los mismos resultados?

-Yo creo que si uno analiza seriamente el caso de la Operación

Albania, podríamos llegar a la participación criminal de Pinochet.

-¿Existen antecedentes que lo comprueben?

-Bueno lo dicen los propios agentes de la CNI.

-¿Cuáles fueron las principales pistas que conformaron el rompecabezas?

-Muchas. La primera es que no hubo enfrentamiento en la casa de Pedro Donoso y la segunda pista era que el círculo de sospechosos era la CNI y había que buscar no más quienes fueron los responsables. Aquí no fueron los de Arica o Punta Arenas, fueron los de Santiago y en específico los del cuartel Borgoño. Entonces vas descartando y además, en todas estas causas de derechos humanos, tarde o temprano siempre va a existir alguien que va a decir la verdad. Pasó en el caso degollados, en este y está pasando en todos.

-¿Su conciencia no los deja tranquilos?

-Siempre estoy apostando a que el ser humano sucumba ante su propia conciencia. Nosotros como querellantes debemos tener un trato mucho más benévolo con ellos, porque entendemos que si alguien ayuda de manera sustancial a una causa no debe tener el mismo castigo del que se obstinó en contra de la justicia y habló al último cuando ya tenía la soga al cuello. En "Albania" terminaron confesando todos, salvo Salas Wenzel.

-¿Quedaron puntos pendientes en la investigación?

-Sí. La Corte de Apelaciones debe pronunciarse sobre una petición mía y del Consejo de Defensa del Estado, para que amplíen los procesamientos a siete personas más. Estos individuos son los autores materiales del secuestro y están pasando "piola". A los familiares de los muertos, no les satisface el discurso: "mire, para qué se va a preocupar de estos tipos si ya tienen a los directivos de la CNI". No me perdonaría como abogado decirles a las familias: el que secuestró a su hijo fue Juan Pérez y yo nunca le di procesamiento a él. Hay que partir del punto lógico de que si no se produce ese secuestro, no se produce la muerte.

-¿Cuándo se va a dictar sentencia?

-No sabemos, probablemente en unos meses más.

